

Nuestras Aves 55: 5-6, 2010

POSIBLE REGISTRO DE PATO SERRUCHO (Mergus octosetaceus) EN EL ARROYO PEPIRÍ GUAZÚ, MISIONES, ARGENTINA

Federico Lucas Miró

Necochea 321 piso 10 dpto 2, (1158) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: octavopax@yahoo.com

El Pato Serrucho (*Mergus octosetaceus*) es considerado En Peligro Crítico en el mundo y en Argentina (AA/AOP y SAyDS 2008, BirdLife International 2008), siendo una de las especies más raras de Sudamérica. Su distribución abarca desde el sudeste de Brasil hasta el este de Paraguay y la provincia de Misiones en Argentina, donde sólo ha sido citado en afluentes del Río Paraná (Giraudo y Povedano 2003). A juzgar por los relatos de los naturalistas de mediados del siglo XX, era una especie difícil de hallar pero con poblaciones ampliamente distribuidas en Misiones (Giai 1951, Partridge 1956). Partridge (1956: 478) consideró que "la protección del Pato Serrucho no es actualmente un problema porque el hombre no es un amenaza para la especie. Los pobladores no cazarán estos patos porque su carne no es palatable, y los cazadores aficionados nunca entrarán en las regiones salvajes y poco saludables detrás de un ave escasa de ninguna importancia cinegética". Tristemente, desde el tiempo de Partridge la degradación y la pérdida de hábitat (esencialmente por represas) ha llevado a las poblaciones de este pato al borde de la extinción en la Argentina, siendo los últimos registros documentados de la década de 1950 y existiendo sólo escasos registros visuales hasta 2002 (ver Giraudo y Povedano 2003 y Chebez et al. 2008 para una revisión).

Aquí presento un posible registro del Pato Serrucho en el arroyo Pepirí Guazú, afluente al río Uruguay, con la esperanza de que otros observadores recorran este arroyo y otros de la misma cuenca, buscando este enigmático pato. Aunque el registro que presento aquí ya fue publicado brevemente por Chebez *et al.* (2008), considero importante dar a conocer más detalles de esta posible observación reciente en Argentina, debido al grado de amenaza y rareza de la especie.

Entre los días 5 y 7 de julio de 2005 participé de una travesía en kayaks por el río Pepirí Guazú, límite entre Argentina y Brasil. El primer día partimos por la tarde desde el Puente Internacional Comandante Rosales sobre el arroyo Pepirí Guazú (26°36'47"S, 53°44'04"O) recorriendo 11 km (en línea recta). El segundo día recorrimos 25 km (en línea recta) debiendo finalizar la travesía el tercer día por la mañana y retornar por territorio brasilero, debido a la dificultosa navegabilidad del río. La distancia real recorrida es muy superior a 36 km, solo basta ver en la cartografía la cantidad de curvas que tiene el río. La distancia en línea

recta fue marcada con GPS pero lamentablemente ya no cuento con la localización exacta de cada campamento.

El río Pepirí Guazú corre zigzagueante por una angosta quebrada y sus costas presentan barrancas de aproximadamente 7 m de altura. Sobre la margen argentina se observaba selva paranaense continua, perteneciente a la Reserva de Biósfera Yaboty, mientras que sobre la margen del Brasil se extendían praderas de pastoreo de ganado que habían reemplazado casi por completo el bosque original. El río se caracteriza por una sucesión de rápidos o correderas (e incluso pequeñas cascadas), donde el agua se desplaza velozmente, y de remansos donde el movimiento del agua es lento. En uno de los remansos, durante el primer día de la travesía, observé tres aves acuáticas que podrían haber sido Pato Serrucho. Durante el primer avistaje no les presté demasiada atención, ya que desde lejos parecían tres aves acuáticas negras de aspecto similar a un Biguá (*Phalacrocorax brasilianus*). Al acercarnos a unos 50 m, levantaron vuelo y siguieron el curso del río a baja altura para desaparecer en la primer curva, momento en el que observé que tenían espejo alar blanco. Luego de un tiempo de navegación, los volví a ver y pude enfocarlos con unos prismáticos de poca calidad, confirmando que no se trataba de Biguás, por las siguientes características, que coinciden con las indicadas para el Pato Serrucho en la literatura (Giai (1976) describe en detalle las diferencias entre el Biguá y el Pato Serrucho): (1) nadaban más hundidos que un pato común, pero no tanto como un biguá, por lo que parecían más grandes, (2) el pico era largo y fino, y la cabeza no era redondeada sino que terminaba con una suerte de copete, (3) pude ver nuevamente el espejo alar blanco, cuando levantaron vuelo mientras nos acercábamos, (4) levantaron vuelo directamente, sin carretear en el agua. Los ejemplares me recordaron a un Macá Grande (Podicephorus major) aunque bien oscuro, casi negro.

Al momento de nuestro paso, el nivel del agua era muy bajo, esto nos perjudicó ya que muchas correderas debimos pasarlas caminando por el lecho. Sin embargo, en la vegetación costera se podía observar la marca de las crecidas que fácilmente superaba los 3 m. El agua era cristalina y de temperatura agradable si tenemos en cuenta que en las mañanas la temperatura ambiente era inferior a 4°C.

El segundo día de travesía ya no los volvimos a ver, a pesar de haber recorrido una distancia mayor.

OBSERVACIONES DE CAMPO



Aunque no existan avistajes confirmados de Pato Serrucho sobre la cuenca del Río Uruguay (Giraudo y Povedano 2003), y a pesar de que la ribera brasileña por sobre la selva en galería está completamente modificada, no se debería subestimar la posibilidad de que la especie subsiste en esta zona puesto que el río Pepirí Guazú presenta el hábitat utilizado por este pato (cursos de aguas cristalinas, rápidos y selva en galería).

Agradezco a Gustavo Feldman y a la Revista Tiempo de Aventura por organizar la expedición y muy especialmente a Carlos Ferrari y a Juan Carlos Chebez por el apoyo brindado para escribir este artículo. Esta nota se benefició en gran medida de los aportes de un revisor anónimo y de Alejandro Bodrati.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata & Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (2008) Categorización de las aves de la Argentina según su estado de conservación. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata y Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Buenos Aires

BIRDLIFE INTERNATIONAL (2008) Species factsheet: Mergus octosetaceus. [URL: www.birdlife.org]

Bosso A & Gil. G (2003) Pato serrucho, el ave más amenazada de la Argentina. *Naturaleza & Conservación* 12:8–16.

CHEBEZ JC, JOHNSON A, GIL G & BOSSO A (2008) Pato serrucho. Pp. 164–172 en: CHEBEZ JC (ed) Los que se van. Fauna argentina amenazada. Tomo 2, Aves. Editorial Albatros, Buenos Aires.

Giai AG (1951) Notas sobre la avifauna de Salta y Misiones. *Hornero* 9:247–275.

GIAI AG (1976) Vida de un naturalista en Misiones. Editorial Albatros. Buenos Aires.

GIRAUDO AR & POVEDANO H (2003) Threats of extinction of Flagship Species in the Interior Atlantic Forest. Pp. 181–193 en: Câmara IG & Galindo-Leal C (eds) *Atlantic Forest of the South America. Biodiversity status, threats, and outlook.* Island Press, Washington DC, Covelo and London.

Partridge WE (1956) Notes on the brazilian merganser in Argentina. *Auk* 73:473–488.

Recibido: septiembre 2008 / Aceptado: mayo 2010

Nuestras Aves 55: 6-8, 2010

NIDIFICACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA TORCAZA ALAS BLANCAS (Zenaida meloda) EN ARGENTINA

Silvia Vitale¹, Kristina Cockle^{1,2}, Alejandro Bodrati^{2,3}, Carlos Ferrari³, Ignacio Roesler³, Emilio Jordan³ y Dante Ramos⁴

¹Grupo HARPIA, Matheu 2151, (C1249AAR) Buenos Aires, Argentina.

²Proyecto Selva de Pino Paraná, Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Depto. de Ciencias Naturales y Antropología, CEBBAD, Universidad Maimónides, Valentín Virasoro 732, (C1405BDB) Buenos Aires, Argentina.

³Grupo FALCO, www.grupofalco.com.ar, (1900) La Plata, Buenos Aires, Argentina.

⁴Larraya 3351, (C1439EJO) Buenos Aires, Argentina.

La Torcaza Alas Blancas (*Zenaida meloda*) se distribuye por el suroeste de Ecuador, Perú y Chile (Baptista *et al.* 1997, Jaramillo 2003). Habita generalmente zonas áridas con matorrales, valles y oasis, en alturas no mayores a 1500 msnm (Goodwin 1983, Jaramillo 2003). En la última década ha experimentado una amplia y rápida colonización hacia el sur en Chile (Johow 1992). Fue reportada por primera vez al este de los Andes en Argentina en el año 2007, aunque un poblador indicó que la veía hace más de 20 años (Bodrati & Cockle 2008).

Bodrati y Cockle (2008) mencionan la Torcaza Alas Blancas por primera vez para Argentina basados en registros auditivos, una grabación y fotografías conseguidas en marzo de 2007 en el pueblo de Villa Unión (29°18'S, 68°12'O - 1200 msnm), y a 6 km al noroeste, en la localidad

de Banda Florida (29°18'S, 68°15'O - 1180 msnm), ambas en el departamento General Felipe Varela, La Rioja.

El 20 de agosto de 2007, DR observó dos ejemplares de Torcaza Alas Blancas en la plaza central de Villa Unión. Durante una visita a la misma localidad el 29 y 30 de diciembre de 2007, IR y EJ detectaron al menos 10 individuos los cuales pudieron ser fotografiados y grabados. Uno de estos fue observado transportando material hacia una arboleda de *Cupressus* sp. Además, un individuo fue observado junto a un nido plataforma, similar al de la Torcaza (*Zenaida auriculata*) pero un poco más elaborado, aún en precario avance de construcción.

Los días 30 y 31 de diciembre de 2007 en Alto Jagüé, departamento General Sarmiento (28°39'S, 68°24'O - 1820 msnm), 111 km al norte de Villa Unión, unos 4-5